

Troka el poderoso

Espectáculo unipersonal de teatro en miniatura

Alejandro Benítez

Actor, titiritero y músico. Director de Facto Teatro. El crítico Robin Menken (*Los Angeles Liferce*) ha dicho de él: "Benítez es un gran intérprete, centrado en los movimientos emocionales de un bailarín. Sus discursos de papel son magnetizantes, sus silencios explosivos. Benítez manipula el conjunto de la ciudad, moviendo sus secciones hacia dentro y hacia fuera, con la fiereza de un dios bíblico. El público, arrebatado y en pie le dedicó una ovación"

Troka el poderoso fue creado como el héroe de un programa infantil de radio realizado por Germán List Arzubide y musicalizado por Silvestre Revueltas, a principios de 1930. Aunque ambos tuvieron la idea de realizar un espectáculo de títeres, nunca pudieron llevarla a cabo. En aquel programa se escuchaban cuentos acerca de la enorme utilidad de las máquinas para el desarrollo del hombre, así como lecciones acerca del uso de herramientas. Todo esto de boca de Troka, un robot antropomorfo hecho con diferentes máquinas y partes de fábricas: la punta de su cabeza es una antena de radio, sus ojos dos bulbos, su boca una bocina, su torso y sus piernas son placas de metal unidas por enormes remaches, en su pecho lleva una pieza de engranaje. Su brazo derecho es una pala mecánica y el izquierdo una grúa de poleas. Su pie derecho una locomotora y el izquierdo un tractor y, para hacerlo más poderoso todavía, en su espalda lleva las alas de un avión.

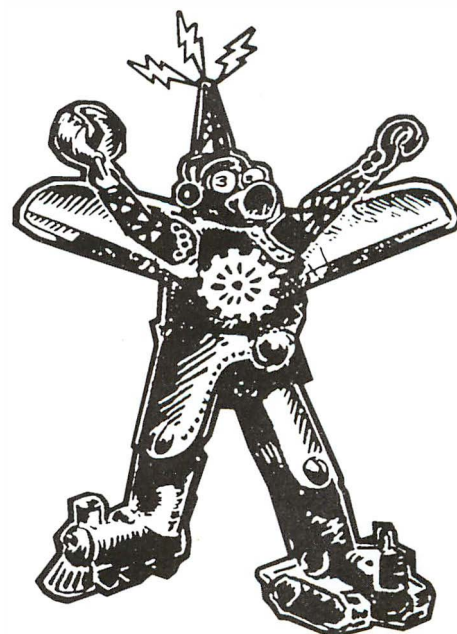
Todos los cuentos de Troka están incluidos en el libro *Troka el poderoso, cuentos infantiles* de Germán List Arzubide, con ilustraciones de Julio Prieto y publicado en 1939 por El Nacional.

En el año 2007, gracias a la invitación de Miguel Molina Alarcón, investigador responsable del Laboratorio de Creaciones Intermedia del Departamento de Escultura de la Universidad Politécnica de Valencia, tuve la oportunidad de grabar una versión contemporánea del programa

Troka el poderoso, coproducido por la Universidad Politécnica de Valencia y la Fonoteca Nacional de México. Fue una experiencia por demás divertida y de una gran exigencia hacia mis capacidades como actor, ya que tenía que hacer las voces de Troka, los niños y las máquinas, así como varios ruidos incidentales. Todo ello sin hacer cortes.

Pero realmente mi toma de contacto con *Troka el poderoso* había comenzado cuatro años antes. Nació como un espectáculo para cuatro titiriteros y orquesta sinfónica, realizada a petición del maestro Jorge Pérez Gómez, director de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Nuevo México (Albuquerque, Estados Unidos); y se estrenó en dicha universidad en diciembre de 2003. La adaptación de los poemas corrió a cargo de Pablo Cueto. Para esta ocasión, fusionamos a dos grupos de titiriteros: "Espiral", dirigido por la maestra Mireya Cueto, y "Teatro Tinglado", dirigido por Pablo Cueto. Con este último trabajé de 1995 al 2005.

Durante tres generaciones, la familia Cueto ha sido fundamental para la vida artística de México, destacando su labor como titiriteros y artistas plásticos. Fue Germán Cueto (padre de Mireya y abuelo de Pablo) quien, junto a Germán List Arzubide, Manuel Maples Arce, Fermín Revueltas, Ramón Alva de la Canal, entre otros, dio vida al movimiento artístico conocido como estridentismo, en 1922. El movimiento estridentista veía en la má-



© Julio Prieto, *Troka el Poderoso*, 1939

quina la liberación del hombre, pero en contrapunto también la veía como elemento de enajenación y fuente de contaminación. Habiendo nacido justo al término de la Revolución Mexicana, el estridentismo pugnaba por la industrialización y la urbanización como herramientas primordiales para sacar al país de la ruina que años de guerra intestina habían provocado. Como todos los movimientos de vanguardia contemporáneos, utilizó los medios masivos de comunicación existentes para difundir sus ideas, sacando un enorme provecho de la naciente radiofonía nacional. Su ideología era tan contraria a la “cultura oficial” que aún en nuestros días es un movimiento desconocido para la mayoría de los mexicanos.

Después del estreno en Albuquerque realizamos, junto a la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Nuevo México, una gira por los estados de Tlaxcala y Puebla en octubre del 2004. Gozó de gran éxito y aceptación por parte del público asistente.

La música es muy importante en la obra. Compuesta por Silvestre Revueltas, está plagada de melodías populares mexicanas: rondas infantiles, marchas, música típica de diferentes regiones del país... lo que hace que haya una identificación inmediata en todas las edades y estratos sociales: tanto en el auditorio de la Universidad de las Américas en Zapopan (una de las universidades privadas más respetadas del país), como en el patio del Palacio de gobierno en Atlixco (ambos en Puebla), estudiantes, niños, padres de familia, maestros, obreros, autoridades universitarias y gubernamentales reconocen los compases de *A la víbora de la mar*, ronda infantil que inmediatamente provoca que el público tararee la melodía con regocijo. El comentario general al terminar las funciones solía ser que era una gran alegría poder escuchar música clásica que sonara mexicana, tocada por una orquesta norteamericana.

No fue sino hasta el año 2005 que *Troka el poderoso* se convirtió en espectáculo unipersonal de teatro en miniatura. La compañía Teatro Tinglado había recibido la invitación del grupo Great Small Works de Nueva York (1), para participar en su séptimo festival internacional de teatro de juguete.

Great Small Works merece una breve introducción. Este grupo está formado por miembros y ex miembros del legendario grupo de títeres y actores Bread and Puppet, dirigidos por el maestro Peter Schumann (2), quienes fueron fundamentales para el movimiento social a finales de los años sesenta en la costa este de los Esta-

dos Unidos, y que siguen creando espectáculos multitudinarios, además de dar cursos y talleres en sus instalaciones en Vermont, Estados Unidos.

Pues bien, en 1998 los miembros de Great Small Works vinieron a la Ciudad de México a dar un taller de construcción y creación de espectáculos de teatros de juguete, del cual salieron algunos montajes profesionales y abrió nuevos caminos para los titiriteros mexicanos. Este fue mi primer encuentro con el teatro de juguete, pero realmente no lo llevé más allá sino hasta el 2005 con *Troka el poderoso*, ya que mi entrenamiento estaba centrado en crecer como actor y en desarrollar mis habilidades como músico (baterista) y manipulador de títeres de guante.

Originalmente, los Great Small Works querían que fuese Pablo Cueto el que asistiese a su festival de 2005, pero en ese momento él estaba en proceso de montaje de dos espectáculos nuevos. Además, había perdido su visado para entrar a los Estados Unidos; así que me propuse como candidato para ir a Nueva York.

Decidimos armar una versión de *Troka el poderoso* en teatro de juguete, ya que casi todos los títeres del montaje original son reproducciones a diferentes escalas de grabados estridentistas, todos ellos en blanco y negro. Pablo hizo un títere a partir del grabado de *Troka* de Julio Prieto. Tenía aproximadamente un metro de alto y lo elaboró como un rompecabezas: separando todos los miembros, la cabeza y la cara del robot para ser armados en el transcurso de una de las piezas más festivas de la pista musical. Una vez armado, el títere caminaba dentro del teatrino mientras yo decía el siguiente poema: “Yo soy el hierro, fuerte y poderoso, soy Troka, y me han arrancado de las entrañas de la tierra. Yo represento la fuerza del hombre, su poderío sin límites. Yo he dado al hombre su grandeza”.

La complicación de hacer de *Troka el poderoso* un unipersonal, estaba en que no se trata de una obra de teatro con una historia a desarrollar, sino que más bien son fragmentos de poemas separados por piezas musicales. En la versión de teatro de juguete, el títere queda al centro del teatrino, yo cojo un altavoz rojo, lo pongo en mi estómago, hago sonar la alarma, se hace un oscuro e ilumino a Troka con una lámpara de mano desde diferentes ángulos mientras digo el texto empleando tres tonos de voz diferentes.

Debo confesar que no soy un gran fanático de la poesía, así que para mí el reto era aún mayor. Además, sólo disponíamos de cuatro semanas para tener listo el espectáculo. Afortunadamente, contamos



Fotografía: Melissa Ortiz

con la asesoría de un gran director mexicano, Rubén Ortiz, con quien he trabajado en repetidas ocasiones desde 1994. Nuestra forma de acercarnos al texto de manera más orgánica fue a través de ejercicios físicos, combinados con repeticiones del texto para crear una memoria física y emotiva antes de enfrentarme a la manipulación de los objetos. Por ejemplo: para poder encontrar las voces para cada poema, primero hicimos ejercicios de calentamiento y estiramiento físico; después, calentamiento vocal para ubicar los resonadores que están en la boca, la nariz, la punta de la cabeza, la frente, la espalda y el pecho a través de la emisión de diferentes sonidos. Luego, acompañábamos los sonidos con movimientos en diferentes ritmos: normal, rápido, muy rápido, lento y muy lento. Esto sin perder la fuerza en el estómago para que los sonidos no se alteren por los cambios de postura. Más adelante le dábamos un tono a cada ritmo de movimiento. El objetivo era pasar de estos sonidos a repetir el texto y lograrlo sin importar qué tan complicado, lento o rápido sea el movimiento del cuerpo, además de adquirir un control corporal que se traduce en limpieza y precisión al manipular los objetos del espectáculo.

Antes de mi partida a Nueva York, tuvimos un ensayo con público. Invitamos a amigos y colegas para que nos retroali-

mentaran con sus puntos de vista. Ello nos dio una visión más objetiva del progreso alcanzado hasta ese momento.

Cuando llegué a St. Ann's Warehouse, espacio multidisciplinario de renombre en los Estados Unidos y sede del festival, experimenté uno de esos momentos que sólo se han dado muy espaciadas veces en mi vida: una mezcla de nerviosismo, alegría, temor y, sobre todo, la certeza de que había encontrado un nuevo camino de expresión y experimentación que se convertiría en una nueva forma de vivir mi profesión como actor y titiritero. Cada día estoy más convencido de que esto es cierto.

El Festival Internacional de Teatro de Juguete del grupo Great Small Works incluye siempre un museo temporal de teatros de juguete, donde se pueden apreciar escenarios de todas las formas y tamaños, de diferentes épocas y de todos los materiales que uno pueda imaginar: desde los escenarios elaborados sólo con papel y cartón, hasta los hechos con jaulas de metal para pájaros, billetes de un dólar, madera, fotografías, grabados, proyecciones de vídeo, pedazos de metal, juguetes, huesos, hilos, etcétera.

Tuve la oportunidad de ver espectáculos de Palestina. Canadá, Estados Unidos, India y una muestra de trabajos escolares de chicos de Junior Higschool (el equiva-

lente a la educación secundaria en México) asesorada por Great Small Works, que tenía un altísimo nivel de calidad.

Desde el principio decidí que sólo representaría la obra en castellano, respetando la musicalidad y la cadencia de la poesía original, pero haciendo siempre una pequeña explicación acerca del Movimiento estridentista y sus varios significados. El éxito de *Troka* en el festival hizo que agregáramos dos fechas a las previamente programadas, además de que me permitió jugar y encontrar nuevas maneras de enfrentarme a la poesía teatralizada. Cada función siempre me da una nueva visión del texto, no sólo porque cada público es diferente y eso hace que cambie la energía que fluye del escenario hacia las personas y viceversa. Sino porque la repetición da la libertad de jugar con las emociones, porque la memoria física ya se ha convertido en una segunda naturaleza integrada en el cerebro. Esto me permite modificar el ritmo y la intención con las que digo cada poema.

El movimiento y la palabra se juntan muy pocas veces durante la función, por lo regular o se habla o se manipulan los títeres, lo cual hace que el ritmo de acción fluya de una manera más musical. Ahora me doy cuenta de que la obra está planteada como una partitura de movimientos, palabras y sonidos que se van modificando con el paso del tiempo; unas veces más alegres, otras más tristes.

Después de que regresé de Nueva York, con la enorme alegría de haber hecho un buen trabajo que fue muy bien recibido por los asistentes al festival, volqué toda mi energía en presentar el espectáculo en todos los espacios posibles (teatrales o no). Durante dos años recorrí cafeterías, escuelas, casas y departamentos, teatros, festivales en Estados Unidos (Portland, Minnesota, Nueva York, Los Angeles) y México, espacios culturales de la ciudad de Barcelona (Art Mirall, Centro Cultural Valentina, Niu), mercados de artes... Esto sin dejar de lado mi trabajo como actor y titiritero en diversos montajes en México y Estados Unidos.

Ahora, después de dieciocho años de carrera como actor, estoy convencido de que el teatro de juguete es una de las mejores maneras de crear espectáculos enormes en espacios pequeños, por la gran cantidad de recursos que se pueden utilizar a pequeña escala. Además, en estos tiempos de crisis es una opción mucho más económica para producir, por no hablar de la facilidad con la que se puede viajar dentro y fuera del país.

Gracias al teatro de juguete ahora tengo mi propia compañía: Facto Teatro,

con la cual estrené *Panteón de fiesta*, de Mercedes Gómez Benet. Esta obra fue producida por The Music Center de Los Angeles (California) y contó con una beca de The Jim Henson Foundation para su realización. Más elaborada que *Troka el poderoso*, cuenta con dos titiriteros y dos músicos en escena. *Panteón de fiesta* sí es una historia con principio, conflicto y desenlace, y todos los títeres están hechos de papel recortado a mano.

La invitación para crear este espectáculo me fue hecha por la directora artística del Music Center, la señora Barbara Leonard, durante mi asistencia a un mercado de artes en Nueva York en el 2007. Ella sabía de mi trabajo y me encargó un espectáculo que tuviera que ver con la tradición del día de muertos. Usamos la tradición náhuatl acerca de que quien moría de muerte natural tenía que pasar por siete pruebas para llegar al Mictlán, la tierra de los muertos. Con esta obra nos hemos presentado en festivales internacionales de Teatro de Juguete en México, Estados Unidos, Francia y en el teatro La Puntual, de Barcelona. ◀▶

Para más información ver el video completo de *Troka el poderoso*: <http://trokaelpoderoso.blogspot.com>

Para más información acerca de Alejandro Benítez y Facto Teatro: <http://alejandrobenez.blogspot.com>; <http://factoteatro.blogspot.com>

Notas

(1) Great Small Works se fundó en 1995 y desde entonces han dedicado su trabajo a la investigación de lenguajes escénicos: sobre todo con teatro de juguete (Toy Theater o Paper Theater), dando una gran importancia al trabajo con la comunidad y siempre con una postura social y política muy bien sustentada y definida. Sus miembros fundadores son: John Bell, Trudi Cohen, Stephen Kaplin, Jenny Romaine, Roberto Rossi, Mark Sussman.

Great Small Works realiza desfiles multitudinarios con títeres gigantes, talleres de construcción y manipulación de teatro de juguete en conjunto con escuelas de escasos recursos en el área de Nueva York, durante el verano realizan sesiones mensuales de sus muy prestigiadas Spaghetti Dinners (cenas de Spaghetti), donde participan creadores escénicos, músicos, cineastas, videastas, poetas, entre otros, de todo el mundo. Han realizado ocho festivales internacionales de teatro de juguete, en dos de los cuales he estrenado espectáculos: *Troka el poderoso*, en 2005, y *Leyendas*, en 2007. En el 2009, presentaremos la obra *Panteón de fiesta* de Mercedes Gómez Benet.

Para más información acerca de Great Small Works: www.greatsmallworks.org

(2) Para más información acerca de Bread and Puppet: <http://breadandpuppet.org>